

...MIENTRAS EN LA CASA BLANCA...

¡NECESITAMOS MÁS BLOQUEOS,
GUERRAS Y SANCIONES!



■ **En la cárcel, Leopoldo y Lilian echaron un polvo para matar las cucarachas**

■ **Biden anda más perdido** que el avión de combate F35



La tiza

Armando Carías armandocarias@gmail.com

*¡Oh escuela de mi niñez
donde en la tardes llovía
quién pudiera en un tranvía
ir a tu encuentro otra vez!*

Aquiles Nazoa, *Glosa para volver a la escuela.*

“Como decíamos ayer”... (así daban continuidad algunos maestros a la clase del día anterior), septiembre fue hasta hace poquito el mes en el que comenzaban las actividades escolares, por lo que nosotros, “como decíamos la semana pasada”, dedicaremos nuestras especulaciones de estas fechas a las “herramientas de trabajo” de alumnos y profesores, en este caso, a un adminículo imprescindible en “la escuela de mi niñez”: la tiza.

Junto a sus inseparables compañeros, el pizarrón y el borrador, la tiza era un componente indispensable de la “cesta básica escolar”.

Ella, con su impresionante sabiduría y su impecable traje blanco, igual sabía de complicadas operaciones matemáticas, que de fechas y acontecimientos históricos; sin olvidarnos de sus complicadísimas fórmulas químicas y sus severas reglas de ortografía.

Ser llamado al pizarrón para, tiza en mano,

escribir algún dictado de la maestra o para resolver una regla de tres, no sólo era una prueba de fuego sobre nuestros conocimientos en la materia, sino ocasión para el chalequeo (aún no se había inventado la palabra *bullying*), tras quedar en evidencia nuestra condición de estudiantes piratas.

Cuando, además, nos tocaba ser “semaneros”, y como tales encargados de buscar y regresar la tiza y el borrador a la Dirección, también nos encasquetaban el título de “jalamecates”, lo que significaba una chapa de la que sólo nos librábamos el lunes siguiente, cuando le tocaba el turno a otro pendejo.

Nunca se enteró la maestra del tercer grado A, en la Domingo Faustino Sarmiento de mi infancia, de la razón de la carcajada de todo el salón cuando, al ponerse espaldas para escribir en la pizarra, dejé ver las blancas huellas de tiza en su vestido, justo a la altura de sus nalgas.

Hoy, la amorosa tiza es un recuerdo desplazado por el frío marcador, y la pizarra cómplice ha sido sustituida por el insípido acrílico; sirviendo todos más o menos para lo mismo: aprender cosas que después olvidaremos.

▼ *Era tan pedante, que cuando le preguntaban ¿para dónde vas? Contestaba: “Para la batalla de las ideas”*



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira,

Torcuato Silva,

Armando Carías,

Clodovaldo Hernández,

Luis Britto García,

Eneko las Heras,

Fredy Salazar,

Clemente Boia,

Gustavo Rafael Rodríguez,

Emigdio Malaver G.,

Rükleman Soto, Vicman,

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez,

Earle Herrera,

Augusto Hernández.

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Uribe demandará a Milei por plagio en el uso político de la motosierra

Clodovaldo Hernández @clodoher

Fuentes cercanas al expresidente colombiano Álvaro Uribe Vélez confirmaron que está estudiando con sus abogados demandar por plagio al candidato presidencial argentino Javier Milei, porque está usando, sin pedir permiso, el símbolo de su doctrina política: la motosierra.

El doctor Varito afirma que aunque sea en otro país, es un acto de piratería publicitaria el haber asumido “la noble herramienta” como emblema de su campaña electoral, por lo que reclama el pago de derechos de autor. “Y si no, que se atenga a la consecuencias”, advirtió.

Desde el comando de campaña del Lunático Sureño respondieron al Paraco Paisa que no se ponga con esas cosas, que entre bomberos no se pisan la manguera y entre fachos no se tranca la motosierra.

“Puede seguir usándola, pero debe reconocer públicamente que yo soy el legítimo operador de la motosierra en Latinoamérica, el ideólogo de la venerable práctica de dividir a la oposición, pero no figuradamente, sino en pedacitos”, dicen que dijo el Matarife, henchido de orgullo.

Añadió que Milei, en caso de llegar a la Presidencia, deberá honrar el uso de la cortadora eléctrica para cumplir su promesa de erradicar a los “zurdos” de Argentina. “Si sólo es un ardid publicitario, le está faltando el respeto a tan serio artefacto”, habría dicho.

Uno de los guardaespaldas del Ubérrimo, experto en el uso de la GreenCut GS-6200 20, le dio la razón a su jefeazo. “¡Veal, con las motosierras pasa lo mismo que con las pistolas: si usted la saca, tiene que usarla, pues si no lo hace, aparece cualquier juepú y se la mea”.

■ ESPIN(A)ELA

Sigue cumpliendo años AD y pasan cual una brisa, y por eso yo con prisa con un gran adeco hablé. Cuando el tema pregunté, dijo con melancolía: “AD está en la agonía que te digo en esta hora, este partido de ahora no hace ni romería”.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Presidente

Ha llegado el presidente de gira tan especial, que acaba de terminar con resultado excelente. Visitó tres continentes, como objetivo la paz, la libertad al compás y el amor dejando estela. Bienvenido a Venezuela siempre con Maduro más.

G. R. M.

LAS GRANDES POTENCIAS OCCIDENTALES



IVAN LIRA

▼ *La oposición dice que fue un DOBLE de Xi Jinping quien recibió a Maduro en China*

LAS LICITACIONES DE GUYANA SON ILÍCITAS



IVAN LIRA



IVAN LIRA



▼ **EEUU está buscando un avión de combate F35 que se perdió en Carolina del Sur, la persona que lo encuentre, por favor que lo devuelva**



La noticia más grande del mundo

Luis Britto García

Un reportero novato se extraña del hecho de que todos los días haya noticias, a pesar de que casi nunca sucede algo de importancia. Varias veces espera ilusionado el momento cuando todos los periódicos aparecerán en blanco, salvo los anuncios, y el gran titular de primera plana anunciando el DÍA SIN NOTICIAS.

Una correspondencia continua con el Club de los Filatélicos le permite verificar la inexistencia de la mayoría de las informaciones de las agencias extranjeras. Incidentes extraños, *premiers* pintorescos y hasta países inquietantes parecen haber sido inventados para llenar cotidianamente los requisitos de espacio de la página de cables durante los grandes baches entre guerra y guerra.

El reportero novato confronta sin embargo los enigmas de la mujer estrangulada, el depósito incendiado y el domador devorado, cuya sangre, ceniza y huesos irremediables él ha tocado, y cuya cotidiana y regular aparición lo atormenta. Su investigación avanza esta vez, no gracias a la falta de ética profesional, sino por la incompetencia de la telefonista que liga su llamada al cafetín de la esquina con la del director del periódico a un destinatario ignoto que sólo asiente sin jamás identificarse. El director requiere que ciertas tuercas sean aflojadas, ciertas seguetas utilizadas, ciertas bombas hidráulicas desactivadas. El resultado será la colisión del autobús sin frenos, la aparición del cuerpo de la modelo descuartizada y el avión siniestrado, que repondrán al periódico de los tubazos del barco encallado, el envenenamiento colectivo y el robo de la remesa de diamantes, provocados por el periódico competidor. Colocado para cubrir tales eventos, el reportero novato

verifica la aberrante exactitud del detalle de los tornillos, la segueta y la bomba hidráulica. Verifica también que la policía los ignora, porque la segura recurrencia de estos horrores —de estas noticias— y la fácil captura de culpas prefabricadas aumentan su poder. Cada nueva tarea del periodista novato lo convence más de su hipótesis de que la tarea de los medios noticiosos no es sólo la de reseñar catástrofes, sino también la de provocarlas. No en balde las necrologías están redactadas antes de los fallecimientos. Lo único que le falta por verificar es el límite de estos poderes, si es que hay alguno. Y entonces por casualidad o como siniestra advertencia, el jefe de redacción le transmite la orden del director de hacer un artículo sobre William Randolph Hearst, el hombre a quien se le metió en la cabeza hacer entrar a Estados Unidos en una guerra en el Caribe, a fin de tener titulares para sus periódicos.

La investigación de hemeroteca lo conduce a afligentes conclusiones sobre los usos periodísticos de la dinamita y sobre las ocultas pero evidentes relaciones entre el crecimiento de las cadenas noticiosas y el desarrollo de explosivos cada vez más poderosos. También comprende la verdad detrás de tantas historias de periodistas liquidados porque se temía que hablaran. Ahora el periodista novato sabe precisamente qué era lo que no debían revelar. Sabe también que pronto algún colega verificará su sangre, sus huesos o sus cenizas. Pide en vano el traslado a las páginas de noticias culturales, donde quizá meramente lo esperan nuevos horrores. Pero ya no le preocupan los problemas personales, sino los profesionales. Ahora sabe que tiene la mayor noticia de la historia del mundo, y que nadie se la va a publicar.

Periodismo cultural de derecha

Roberto Malaver

Desde el mismo momento en que el director del diario *El Ombigo* tomó la decisión de darle la jefatura de la página de cultura a Fulgencio de la Mesada, desde ese mismo día o, mejor dicho, al día siguiente, el periodismo cultural comenzó a tener un cambio en el país, porque De la Mesada logró meter su pensamiento político en sus notas, reseñas y entrevistas, sin importarle mucho lo cultural.

Leamos algunas de sus notas:

La novela *El hipo del escorpión* está cargada de imaginación

Leer la nueva novela de Augusto Martínez, *El hipo del escorpión*, es disfrutar del talento y la imaginación de este gran novelista. Una novela donde cada personaje está bien perfilado. Es una lástima que el inquilino de Miraflores no sepa leer, y si sabe, seguramente nunca va a leer esta maravillosa novela, porque además, de hacerlo, no la entendería nunca.

El rincón iluminado, una muestra más del talento de Alfredo Mojiganga

Mientras las hordas chavistas se están juramentando en todo el país como jefes de calle, de avenidas y comunidad, nosotros compartimos con el artista plástico Alfredo Mojiganga su última puesta en escena: *El rincón iluminado*. Hay aquí imaginación y rompimiento estructural con lo que conocemos como arte. Esta propuesta es muy representativa de lo que nuestros artistas están haciendo en estos tiempos de crisis y chavismo destructor.

“Trato de pensar, para después existir, pero no puedo”, Alexander Ramírez

El escritor Alexander Ramírez, después de hacer una larga cola para comprar un paquete de arroz, porque ustedes saben que Maduro y su régimen disfruta castigándonos de esa manera, conversa con nosotros.

“No quiero hablar de política, quiero hablar de mi obra que no la conoce nadie” dice Ramírez, pero le insisto en el compromiso del escritor con denunciar este régimen dictatorial y persecuidor de talentos, y él dice: “Insisto, no quiero hablar de política, sé mucho más acerca de mi obra, que acerca de la política, porque trato de pensar, para luego existir, pero no puedo”. Así, de la manera más democrática, decidimos dejar al escritor Alexander Ramírez, quien por lo visto se nota que está muy asustado y divaga y tiene miedo de declarar, no vaya a ser que el régimen de Maduro lo envíe a la cárcel por dar su opinión en torno a esta catástrofe política que estamos viviendo.

El teatro de Rafael Marval ha roto paradigmas

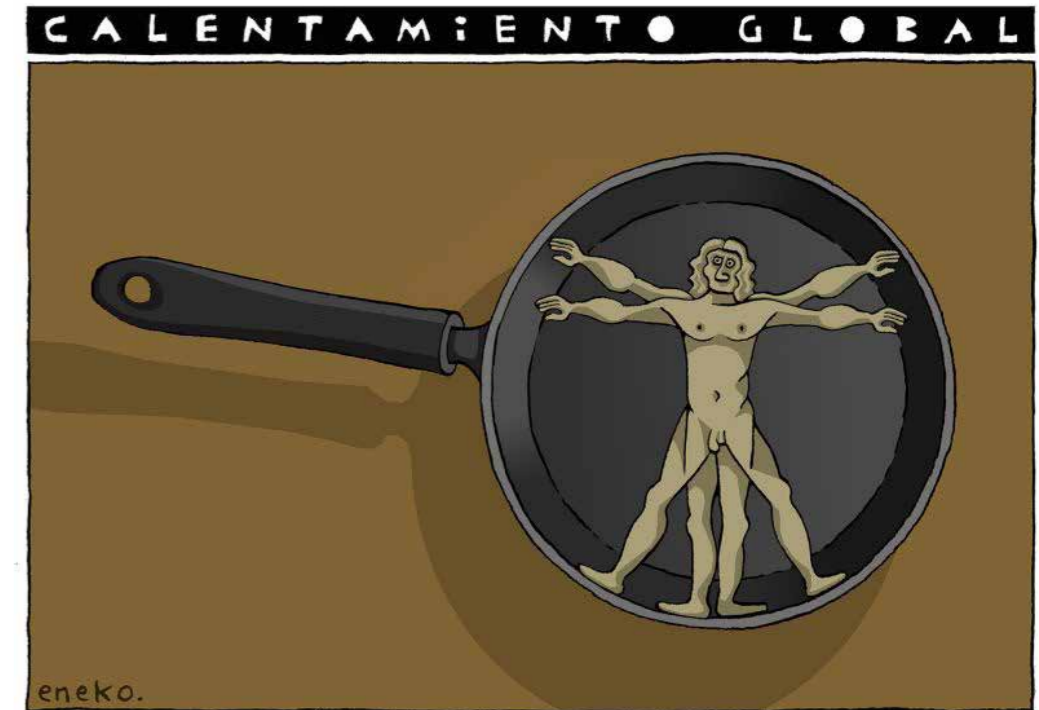
Termina la obra *Al frente, al frente, de espaldas nunca*, de Rafael Marval, y el aplauso es unánime. El público aplaude a rabiar y los actores salen y se presentan a recibir el fervoroso aplauso, y vuelven a salir y aquello es lo nunca visto en este destruido país: Un verdadero éxito. Éxito que no tendrá nunca este mal gobierno chavista-madurista que nos ha llevado a la tristeza y a la ruina cultural.

La película *Ladrones de siempre* rompe récord de taquilla

Todo el país se ha volcado a las poquísimas salas de cine que todavía el chavismo no ha logrado destruir, y ha visto la película *Ladrones de siempre*. El comentario es general: Merece un Oscar. Niños y adultos comparten su gusto por esta maravillosa película con guion de Alfredo de la Sota y dirección de Magdalena Pesar.

Muere el poeta Ildelfonso Salazar

Un poeta chavista del cual no vale la pena decir nada. No tenía ni otredad.



▼ **La Cumbre del G77 en Cuba tuvo mucho éxito, mientras que la cumbre del G4 se vino abajo**





▼ **Van a separar las elecciones primarias de la oposición entre candidatos habilitados y los inhabilitados**

Guayabera roja rojita

Roberto Hernández Montoya | 23 de marzo, 2023

Hay una primorosa guayabera roja de lino que vuelve inimputable a quien la viste. Es peligroso verla sin lentes ahumados porque su bermellón puede quemar la retina.

No se sabe dónde nació la guayabera de siempre, generalmente blanca, si en Filipinas, en México, en el Caribe, pero sí sé dónde nació la guayabera roja rojita. Dicen que sus amplios bolsillos exteriores servían para cosechar guayabas y de ahí su nombre. Desconfío de las etimologías populares, porque suelen equivocarse. Hay quienes atribuyen el origen de la palabra chévere a la marca de automóviles Chevrolet. No es cierto. Sí recuerdo una cuña comercial en la cual se

cantaba “¡Qué chévere mi Chevrolet!”.

Propongo esta guayabera roja rojita de lino como monumento al fariseísmo. Sugiero también que la entreguen como ñapa con la compra de una camionetota negra. Que de paso no sé por qué no son rojas rojitas también. Ya sabemos quién fue el fariseo autor del sintagma “rojo rojito” y lo que perpetró escudado tras ese conjuro mágico.

Es que el fariseísmo es astuto y tiene estratagemas. Es hablantinoso y yenteviniente. Las consignas ayudan a movilizar pero también a disimularse tras ellas. ¡Cuántas camionetotas negras se habrán ganado por repetir mantras! La

Contraloría General de la República se ahorraría muchísimos trámites si creara un departamento para detectar el fariseísmo.

Desconfío de cualquiera a partir de la tercera consigna que repite sin coger aire. Y ni te digo si lleva una guayabera carmesí de lino y anda con tres o cuatro camionetotas negras recién sacadas de agencia. Henry Ford decía que el olor de un carro nuevo es irresistible. E irrepetible, porque una vez que se desvanece ya no vuelve más. Otro misterio. Hay un aerosol que pretende reproducir ese aroma. No funciona.

Las que sí funcionan son las guayaberas rojas y las camionetotas.

